

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

2021 FEBRERO 14 6° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO CICLO B





Levítico 13, 1-2.44-46: << Mientras le dure la lepra, seguirá impuro y vivirá solo, fuera del campamento.>>

Salmo 31: << Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. >>

1 Corintios 10, 31-11,1:<< Hermanos, todo lo que hagan ustedes, ya sea comer, o beber, o cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios.>>

Mc 1, 40-45: << Se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: "Si tú quieres, puedes curarme". Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: "iSí quiero: Sana!". Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio. >>



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES



- En el pasaje del Levítico se nos presenta la ley sobre cómo debían tratarse a los enfermos con lepra. Debemos tomar en cuenta que para la mentalidad de aquel tiempo, la enfermedad era una consecuencia del pecado y por lo tanto, el contacto con el enfermo provocaba una impureza, es decir, la imposibilidad de estar en comunión con Dios y con el pueblo de la alianza. Hoy sabemos que la enfermedad tiene origen en otras causas, pero queda en pie un aspecto: el pecado nos destruye y nos impide encontrarnos con el Dios de la vida y la salud.
- Por eso, el salmista nos invita a reconocer la culpa que nos corresponde, a no ocultar nuestro pecado, a exponerlo sin miedo ante el Señor, para poder hacer nuestro su perdón. ¿Cómo recibir el perdón incondicional de Dios si nos negamos a reconocer nuestra culpa e iniciar el camino de liberación?
- La pureza de corazón a la que nos invita Jesús en las bienaventuranzas (Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios), consiste en una recta intención, sin dobleces, sin engaños, de hacer de Dios el Señor de nuestras vidas. San Pablo nos lo dice de otra forma: "Todo lo que hagan, háganlo para gloria de Dios". Es decir, en todo lo que hagan, busquen hacer la voluntad de Dios.
- Dado que la ley de la pureza excluía a los enfermos de la comunión con el pueblo y con Dios mismo, Jesús toca y sana a los enfermos para devolverles la dignidad de hijos y amados de Dios que la ley les arrebataba. Con su gesto sanador, Jesús anuncia la nueva ley, la de la misericordia y ternura sin límites de Dios Padre.



- El pecado nos impide permanecer en el flujo del amor de Dios, gozar de la libertad, armonía y plenitud para la que fuimos creados. Mientras no decidamos abrirnos a la gracia del Señor y dejar que irrumpa con toda su fuerza en nuestra vida, viviremos "solos" y "fuera del campamento". ¿Qué haremos al respecto?
- En la sensibilidad religiosa de muchos, existe un rechazo a minimizar o de plano a eliminar todo vestigio de culpa. Parece que es "políticamente erróneo" hablar del pecado y mucho menos reconocer la participación personal en tan lamentable situación. La Palabra nos indica con precisión que es de capital importancia reconocer que de muchas formas faltamos a la ley de amor que Jesús nos ha traído. ¿Eres capaz de sincerarte con Dios y reconocer tu culpa, para poder recibir el torrente salvífico de su gracia?
- ¿Buscas, en toda ocasión y situación vivir la voluntad amorosa de Dios? ¿Qué puedes hacer para que esto empiece a ser una realidad en tu vida?
- "Si tú quieres, puedes curarme", dice el leproso a Jesús. Él siempre quiere, la pregunta es ¿tú quieres que Él te sane? Pero la sanación no es mágica, requiere que reconozcas tu culpa, que te comprometas a poner todo de tu parte para darle gloria cada día y así, entrar de lleno en el torrente plenificante de la vida que de Él procede.







 Escucha y ora con este bello canto de Salomé Arricibita "Cúrame":

https://youtu.be/ DtgAzUM528





SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

LA ENSEÑANZA DEL PAPA FRANCISCO

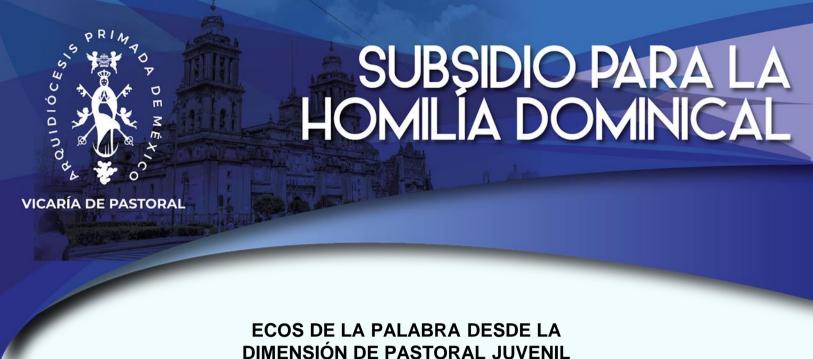


Palabras del Papa en el Ángelus del 15 de febrero de 2015, en la Plaza de San Pedro.



http://bit.ly/3cTpLPF





Bienestar Espiritual

En la actualidad, un joven debe enfrentarse a los prejuicios que existen en su contexto, para enfrentarse a los verdaderos pecados que le hacen daño, a él y a la sociedad. En el momento del encuentro con Dios, puede que haya un conflicto donde el joven se pregunten cuál es el camino que debe seguir, y sólo con formación y acompañamiento podrá encontrar esa respuesta y asumir con libertad y responsabilidad el reto que se le presenta.





ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL DE ADULTOS Y FAMILIA

- Dios quiere que nos pongamos en sus manos y abandonemos todo aquello que nos aparta de Él. Te reto a que le entregues tu vida y confíes en Dios poderoso, déjalo obrar en ti, deja que te cambie y haga de ti quien realmente debes ser. No importa lo que tengas que pasar, vale la pena cambiar en las manos de Dios, vale la pena ser moldeados conforme a la imagen de Jesús.
- Hay dos actitudes para caminar en la vida, una es la de confianza, valorar a diario lo que el Señor nos brinda y aprender de ello, escoger lo mejor y decidirse a abrir el corazón y cambiar la vida para seguir a Cristo.
- Otra actitud, en cambio, es la de **desconfianza**, la de pedir pruebas de todo. La de pedirle señales al Señor para poder cambiar de vida y dejar el pecado, como si el amor diario que nos manifiesta no fuera suficiente.
- En este tiempo especial, el Señor nos recuerda que nos quiere cambiar, que quiere que nos pongamos en sus manos y abandonemos todo aquello que nos aparta de Él. Déjate moldear por Cristo.
- Oración: Señor, enséñame a amar como Tú amas, a hacer lo que Tú haces, a obrar como Tú obras y a perdonar como Tú perdonas. Te pido que derrames tu amor en mi corazón, que se abra a ti y se llene de confianza. Si quieres, puedes sanarme por dentro o dame la gracia para soportar mis penas con alegría. Ven Espíritu Santo, alcánzame la santidad, regálame tus siete dones o al menos uno para descubrir día a día el plan de amor que tiene el Creador conmigo. Dame la sabiduría para caminar según tu voluntad y ser fiel a tus preceptos. Amén





ECOS DE LA PALABRA DESDE LA CATEQUESIS PARA NIÑOS

Jesús siempre sale a nuestro encuentro y nos cuida

- Como sabes, ya tenemos mucho tiempo sin salir de casa, la pandemia nos ha hecho tomar muchas medidas para no enfermar: usar cubrebocas, lavarnos las manos seguido y mantenernos en casa.
- Algo que también hemos aprendido en este tiempo de pandemia, ha sido que nuestra familia siempre es y será quien nos va a cuidar y darnos amor; también hemos aprendido que en casa podemos hacer algunas actividades que antes hacíamos en otros lugares.
- En este tiempo hemos descubierto, que así como a la persona enferma de lepra, que escuchamos en el Evangelio de hoy, Jesús, nuestro amigo, siempre tiene una mano dispuesta para ayudarnos, para sanarnos.
- Como nosotros somos amigos de Jesús, también estamos llamados a actuar como lo hace Él, así que vamos a ayudar en el hogar para que en este tiempo de quedarnos en casa estemos felices y cuidándonos para que cuando volvamos a salir, lo hagamos con mucha alegría y salud.

Compromiso: Orar en familia a Dios, pidiéndole para que este tiempo difícil no perdamos la confianza y sigamos fieles a Él y a su Palabra.

Actividad: Hay mucha gente que en estos momentos sufre porque no tienen comida, así que nuestra tarea será evitar desperdiciar los alimentos. Ayúdale a tus hermanos a ser conscientes de que los alimentos son una bendición que nos regala Dios cada día y que son fruto del trabajo y esfuerzo que hacen a diario nuestros padres.



ECOS DE LA PALABRA DESDE LA PASTORAL DE ANCIANOS

- «Como el leproso, también nosotros necesitamos ser curados, todos. Necesitamos ser sanados de la falta de confianza en nosotros mismos, en la vida, en el futuro; de tantos miedos; de los vicios que nos esclavizan; de tantas cerrazones, dependencias y apegos: al juego, al dinero, a la televisión, al teléfono, al juicio de los demás».
- El Señor libera y cura el corazón, si lo invocamos, si le decimos: "Señor, yo creo que puedes sanarme; cúrame de mis cerrazones, libérame del mal y del miedo, Jesús".
- El Papa Francisco ha predicado sobre la importancia del agradecimiento, "Cuando agradecemos, el Padre se conmueve y derrama sobre nosotros el Espíritu Santo. Agradecer no es cuestión de cortesía, de buenos modales, es cuestión de fe".
- "Un corazón que agradece se mantiene joven. Decir: "Gracias, Señor" al despertarnos, durante el día, antes de irnos a descansar es el antídoto al envejecimiento del corazón. Así también en la familia, entre los esposos: acordarse de decir gracias. Gracias es la palabra más sencilla y beneficiosa".
- https://youtu.be/hx4TD0AK3MI

